



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

UNESCO Cluster MERCOSUR
Sector Educación



CONFERENCIA:

Los primeros años: los cimientos.

Francesco Tonucci*

***Istituto di Scienze e Tecnologie della Cognizione
Consiglio Nazionale delle Ricerche, Italia.
(Edificio MERCOSUR, 15 de febrero de 2007)**



Francesco Tonucci

El Pedagogo Francesco Tonucci nació en Fano, Italia en 1941. Se diplomó como profesor en 1958 y en 1963 se graduó en Pedagogía en la Universidad Católica de Milán.

Trabajó como maestro de escuela primaria y en 1966 se convirtió en investigador del Instituto Psicológico del Congreso Nacional de Investigación.

En 1982 presidió el Departamento de Psociopedagogía de dicho instituto que lleva adelante el programa de educación ambiental, cuyo objetivo es crear una base de datos para y por los niños

En 1991 desarrolló en su pueblo natal el proyecto Ciudad de los Niños, donde se propuso que los niños fueran escuchados por los políticos locales y recuperaran espacios públicos de juego, proyecto que se multiplicó por otras ciudades europeas

En 1997 fue nombrado presidente del "Comité Italiano de Televisión y Menores" dedicado a la protección de los niños.

Director de Psicopedagogía e investigador del Instituto de Psicología CNR (Consiglio Nazionale delle Ricerche) de Roma, encabezó en las últimas tres décadas una cruzada a favor de los derechos del niño y la mejora sustancial de la actividad cotidiana en las escuelas.

También dibuja bajo el seudónimo de "Frato", publicando viñetas satíricas sobre el tema de la educación, enfocando la realidad desde la mirada de los niños. Las mismas fueron publicadas en seis volúmenes traducidos al español, francés y portugués. Entre sus principales libros: Con ojos de niño (REI 1988), Niño se nace (REI 1988), Cómo ser niño (REI 1990), Con ojos de maestro (Troquel, 1995), Cuando los niños dicen: ¡Basta! es el nombre del último libro de Tonucci.



Presentación AEPI 2007

Dra. María Paz Echeverriarza
Educación MERCOSUR
UNESCO Montevideo

Bienvenidos.

Con gran alegría los recibimos en la Sala de los Presidentes, en la Sede Administrativa del MERCOSUR, que también es oficina en el segundo piso de la UNESCO, y que gentilmente se nos ha habilitado para el evento.

Mi nombre es María Paz Echeverriarza y tengo la alegría de traerles los saludos del Director de la UNESCO en Montevideo que es el Dr. Grandi y de la Directora del IPE Buenos Aires (Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO) que es Margarita Poggi. En el día de hoy nos acompaña Laura Fumagalli del IPE porque esta acción, ha sido producto de un actuar conjunto entre el IPE y el Sector de Educación de la Oficina de la UNESCO en Montevideo.

Estamos muy contentos de poder ofrecer esta conferencia sin costo para ustedes. Entendemos que el mensaje que nos trae el pedagogo tan leído y querido en el sur, es un mensaje muy importante para todos los educadores en el sentido más amplio. Simplemente quisiera contarles a ustedes muy brevemente (porque sabemos quien es quien lleva el crédito de su trabajo constante tratando de aggiornarnos, ponernos al día de cómo mirar, cómo ver el mundo desde la mirada de los niños) algunas cuestiones que hacen a este trabajo conjunto.

Como ustedes saben, la UNESCO trabaja dentro del marco de Educación Para Todos. Claramente ese mandato que se reformula en el año 2000 con otras agencias del sistema, intenta fuertemente poner a los derechos humanos como centro de la Educación. En el mismo sentido es un marco que enfatiza la integración y qué momento, qué lugar, qué franja etaria más clara para ver esa temática y sus dificultades o cosas positivas que tiene pensar del

nacimiento a los 6 años. La integración, la vemos como guía de ese principio de Educación Para Todos. Y muy particularmente ese reconocimiento de que el aprendizaje comienza en el momento del nacimiento y antes, como expresa tan bonitamente ese póster que estaba dando vueltas, que es el símbolo de AEPI en el mundo (Atención y Educación para los Primeros Años).

Por otro lado, extender el acceso a la atención y educación de la infancia como sabemos es prioridad para el desarrollo de cualquier nación. El *Informe Mundial de UNESCO en el 2007* toma este tema como prioritario. Existirán ejemplares para ustedes y los podrán bajar de nuestra red. Desde la visión entonces de UNESCO se concibe la atención y el cuidado como integrantes de lo educativo, no separados. No se está haciendo un mirada reduccionista de lo educativo o del aprendizaje como sinónimo de la escolarización, por el contrario, se exhorta a los estados miembros (de los cuales Uruguay es uno de ellos) a concebir programas como estrategia nacional y que trabajen integrados para ofrecer un mejor servicio a esta franja etaria de la población donde existen importantes discriminaciones y violaciones a los derechos humanos. En el 2004, en la región de Latinoamérica y el Caribe, la Oficina de Educación de la UNESCO que cita en Santiago, hizo y publicó un trabajo con los estados que se llamó "Síntesis Regional de Indicadores para la Región". Este trabajo recoge como proceso los grandes desafíos, nodos, dificultades y tendencias generales que los países de la región tienen en lograr una política integrada en esta franja (a nivel regional). El año pasado, muy inspirados por la exhortación de participación y de debate de la administración actual del Uruguay, un grupo de profesionales tomaron esas recomendaciones regionales y trataron de trasladar esas tendencias y desafíos a la realidad uruguaya (apoyados por UNESCO y OMEP). Esos cinco puntos

son en cierto modo una aspiración de política educativa integrada. Estos puntos dieron la vuelta (muchos de los que están aquí los deben de haber leído) y fueron refrendados por más de cien educadores en el sentido amplio, con larga trayectoria, especialistas, etc., de este país. Un poco hicieron ese esfuerzo de traducir, de re-traducir las cuestiones generales a los contextos puntuales, en este caso al país. Deseo compartir con ustedes estos cinco puntos porque es el trabajo de UNESCO y de estos especialistas, que hacen un poco como un paso anterior a esta convocatoria para escuchar a Francesco Tonucci. Es decir, a esta convocatoria que intenta volver a poner a la AEPI, a la atención y educación de esta franja etaria en la agenda del país. Estos cinco puntos son puntos de aspiración, puntos a los que se quiere llegar como horizonte, como cosas para trabajar y dicen así:

*Es preciso desarrollar un marco conceptual compartido respecto a qué se entiende por atención integral de la primera infancia en sus dimensiones de cuidado, protección y educación. A veces hablamos de lo mismo pero queremos decir distintas cosas. Realmente es preciso analizar y lograr armar ese campo conceptual.

*Es un hecho que, actualmente, los niños y niñas que más requieren una educación temprana que contribuya a reducir las desigualdades originadas en factores socio-económicos, geográficos, culturales o individuales, son quienes tienen un menor acceso a los programas de educación, cuidado y salud de la primera infancia. Por este motivo, es urgente contar con datos desglosados de aspectos tales como edad, género, zona geográfica, nivel socioeconómico y cultural, con el fin de evaluar disparidades que existen al interior del país y poder desarrollar marcos inclusivos a mediano y largo plazo.

*Para analizar críticamente la situación actual y promover políticas y

programas que atiendan de forma integral las necesidades de los menores de seis años, se requiere contar con un sistema de información nacional.

Un caso que merece atención prioritaria es la identificación de los niños y niñas con discapacidad.

*El desarrollo integral del niño demanda que los programas presenten diseños vinculantes entre éste, su familia y la comunidad.

Para ello, la construcción de una voluntad política sustentable y el liderazgo técnico, así como mecanismos de coordinación intersectorial resultan indispensables .

*La formación docente y del personal de apoyo a lo largo de su vida activa, debe considerarse cuidadosamente para que la atención y educación del nacimiento a 6 años pueda transformarse en una base estratégica de la política social de Estado.

Estos cinco puntos que fueron inspirados en aquel informe general, que fueron comentados, discutidos y apoyados por esas cien y tantas firmas que nos acompañaron; queríamos hoy transmitirlos más en general porque entendemos que la venida de Francesco Tonucci a Uruguay a compartir sus saberes tiene mucho que ver con eso de poner en la agenda la importancia de la integración en AEPI. Laura Camacho hará ahora la presentación de Francesco.

Presentación del Sr. Francesco Tonucci

Mag. Laura Camacho
Vicepresidenta de O.M.E.P Uruguay

Buenas tardes. Tengo el privilegio de presentar al Sr. Francesco Tonucci que es maestro y pedagogo.

Desde 1966 se desempeña como investigador del Instituto di Psicología del Consiglio Nazionale delle Ricerche, y a partir de 1982 el responsable del Departamento de Psociopedagogía del mencionado instituto. Ha realizado investigaciones sobre el aprendizaje de la lengua, el desarrollo de las capacidades expresivas del niño y sobre el desarrollo de los maestros. En los últimos años ha dedicado especial atención a las representaciones

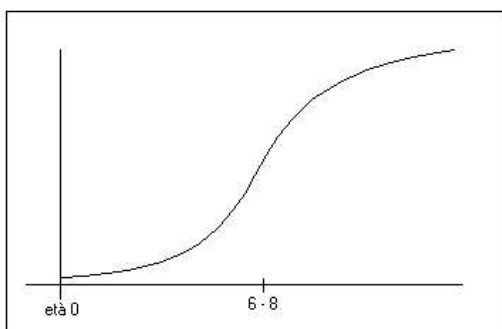
mentales de los niños, a la educación ambiental, al uso de tecnologías didácticas en educación y a las relaciones entre el niño y la ciudad. Desde 1991 es el director científico del Laboratorio "Fano, la ciudad de los niños", y un año después comenzó a desempeñarse como responsable del proyecto ANDREA. Actualmente trabaja en varios proyectos, como el Museo de los Niños, a pedido de la comuna de Roma, y Ecosistemas, un programa multimediático para la educación ambiental. Desde 1968, con el seudónimo Frato, publica viñetas satíricas sobre temas de educación en numerosas revistas de distintas partes del mundo, las cuales nos interpelan e invitan a la reflexión permanente sobre nuestro vínculo con los niños. Con ustedes Francesco Tonucci.

Conferencia: Los primeros años: los cimientos.

Pedag. Francesco Tonucci
Istituto di Scienze e Tecnologie della Cognizione
Consiglio Nazionale delle Ricerche

Muchas gracias por invitarme y pido disculpas a vosotros por lo incómodo de esta hora tan calurosa debido a problemas de horarios de vuelo, por lo cual vamos a sufrir dos horitas juntos (esperando que la pasemos bien, vosotros y yo) hablando de un tema que yo encuentro de los más fascinantes y de los más banales. Pasaremos dos horas y espero intercambiar con vosotros opiniones sobre un tema que es básico y aparentemente banal (no debería necesitar un debate) que es contestar a la pregunta: ¿quién es un niño?. Parece que todos sabemos quiénes son los niños, especialmente la gente que está aquí, esta tarde, que trabaja con ellos. Igualmente yo pongo esta pregunta en la mesa y trataré de dar algunas respuestas porque creo que hay dos maneras profundamente distintas de contestar a esta pregunta.

Es decir que el niño puede ser dos cosas totalmente distintas y para explicarlo me voy a ayudar con un esquema muy simple. Pero no se preocupen, porque cuando a mí me proponen esquemas y casi siempre que me dicen que con un esquema se entiende mejor, yo no lo entiendo nunca. Por lo cual me hago cargo de vuestra preocupación similar a la mía.



Ésta es una curva que describe una posible imagen del niño que nosotros tenemos.

¿Qué dice esta curva?. Donde 0 es el nacimiento y donde la curva cambia de sentido es donde alguna vez se llamó la edad de la razón (6-8 años más o menos); cuando el niño empieza la carrera escolar y el aprendizaje religioso, son los primeros sacramentos, es el empezar. Dice que cuando nace un niño es pequeño (bueno eso ya lo sabemos) pero en el sentido de que es pequeño, pequeño, es un animalito divertido, simpático y que queremos muchísimo, pero es un animalito que no sabe nada, no sabe hacer nada, necesita de todo, tenemos que cuidarlo. Y pequeño sigue bastante tiempo (allí se ve, son años donde la curva se queda baja). Ésta es la curva de la escuela infantil que para un niño que conoce tan poco no necesitamos de una escuela especial, particular, extraordinaria.

Hace poco en Italia, este nivel de escuela se llamaba “Escuela Materna”. Yo discutí mucho y me peleé mucho contra esta definición, no porque tenga algo contra las mamás, sino porque pienso que los niños cuando salen de casa deberían encontrar cualquier persona menos que una segunda mamá. Es suficiente una, a veces sobra (lo digo en plan de chiste). Decir que es una escuela maternal, significaba también pensar que no hace falta una formación profesional de los educadores, era suficiente que fueran mujeres. Por lo cual, con el sentido “maternal” ya había bastante como para estar con niños tan pequeños. Porque los niños pequeños, eran pequeños y no necesitaban mucho.

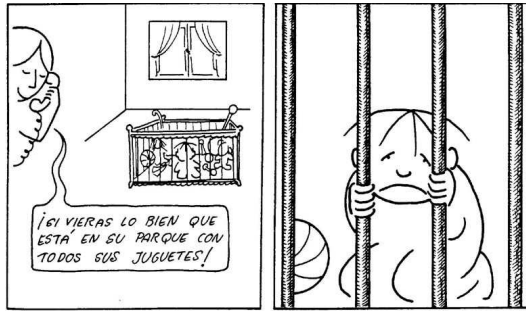
Esta curva dice otra cosa que a mí me parece muy importante, cómo se ve cada punto es más bajo del punto que sigue. Esto significa que las cosas importantes van a venir, van a venir

mañana, van a venir en el futuro. Y cada nivel prepara el próximo. La escuela infantil prepara la primaria, la escuela primaria prepara la secundaria. Los maestros de infantil tienen miedo de lo que pensarán los colegas de la primaria del trabajo que han hecho y los colegas de la primaria efectivamente no están contentos de los trabajos que han hecho los colegas de la infantil (más o menos). No conozco la condición de aquí, me refiero a la de mi tierra por lo que nadie puede ofenderse. Si es así, necesitamos profesores más preparados cada vez que vamos para adelante en la curva. Esa situación era paradójica en Italia hasta hace diez. Es decir que para enseñar a un niño de 3-6 años la carrera de una maestra terminaba a los 17 años, tres años después de la secundaria. Para enseñar a niños de 6-11 la carrera terminaba a los 18 años. Y sólo para enseñar las varias disciplinas en el ciclo medio inferior y superior necesitaba de una licenciatura.

Esto es muy claro, es una traducción fiel de esta curva. Cuanto más sube, más necesitamos competencia de los profesores porque más importante es el trabajo educativo. Esta curva dice que el niño es un futuro ciudadano por lo cual en la parte inicial de la curva tenemos que cuidarlo y protegerlo para que pueda llegar bien y con el máximo de potencialidades al momento importantísimo de cuando será como nosotros, adultos. No sé si se nota que debajo de esta hipótesis tenemos un proyecto educativo muy conservador, porque el modelo de mañana somos nosotros que somos de ayer. Si el niño se prepara hoy para ser como nosotros, significa que tiene que pararse. Y aquí viene una frase muy importante que escribió don Milani, que es un gran pedagogo que dedicó toda su vida a la educación en Italia y que murió joven en el año '67 (por lo cual este año celebramos 40 años de la muerte de don Lorenzo Milani), que fue el autor de la "Carta de una Maestra".

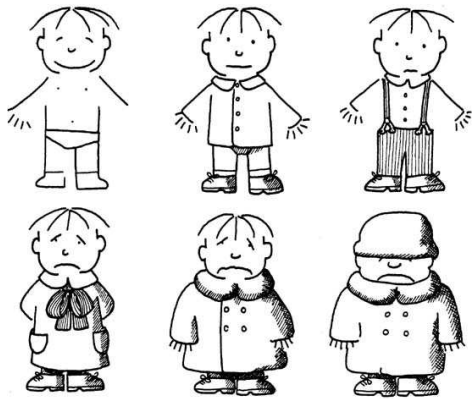
No sé si aquí se conoció pero para nosotros ha sido un libro fundamental de todo el '68, no sólo italiano sino europeo. Este señor, este cura, este gran educador, se puso en contra a la ley y se puso del lado de los chicos que objetaban el servicio militar. Por esto fue bajo juicio y lo condenaron. El escribió estando enfermo una carta a los jueces y murió antes de salir de ese juicio. Y hay un pasaje que a mí me encanta donde dice: "los maestros deberían de tener una actitud profética, porque su naturaleza es de mirar en los ojos de los alumnos lo que ellos verán en claro mañana y que nosotros podemos sólo intuir en confuso hoy". Confiar en un futuro desconocido para nosotros y dar herramientas para que puedan ser lo que quieran mañana en un mundo que nosotros no conocemos. Esto de no presumir, de preparar un futuro que es el nuestro; ésta es una escuela que se coloca a la base de esta curva. Es una escuela pequeña, como los niños. Es una escuela en la que el niño puede jugar, en el sentido de perder tiempo. "Juega ahora que puedes, que mañana tendrás cosas importantes". Mañana, cuando sube la curva. Es una escuela de actividades banales, repetitivas, trabajitos que los niños repiten día a día, cortando pedazos de papel, llenando formas que la maestra pone porque los niños no saben o lo hacen mal. Por lo cual, si pedimos una actividad aburrida, por lo menos que lo hagan en un dibujo bonito y esos dibujos bonitos son estas manzanas enormes, son estos soles; lo que conocemos. Es una escuela pre-, se llama preescolar, que viene antes. En la cual hacemos una pre-lectura, una pre-escritura, una pre-ciencia.

Para terminar esta parte dedicada a esta primera curva, les presento un co-tributo de mi colega, con el cual trabajamos juntos desde hace mucho tiempo, que es Frato y les presento algunas de sus viñetas que describen un poco rápidamente estos aspectos de educación infantil tanto dentro como fuera de la escuela.



FRATO 76

El parque sería su corralito. “¡Si vieras que bien que está en su corralito con todos sus juguetes!”.



FRATO 76

“¡Vete y diviértete!”. Cuando ya casi no es posible.

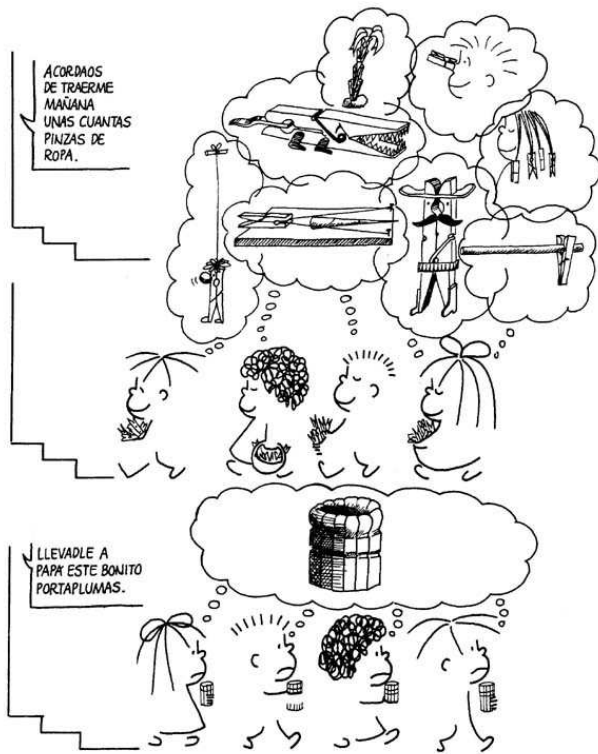


FRATO 82

“Sujétate bien la bufanda, que esta tarde hace frío”. La coherencia.

La guardería no es un perchero o a veces lo es.



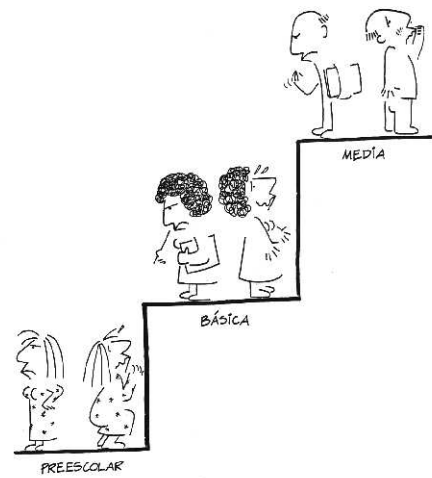


Esto de las pinzas de ropa y la escuela infantil no sé si llega hasta acá, porque es muy interesante. Yo noté que éste es un caso único en la producción comercial, porque todos los productos han pasado de ser de madera a plástico. Y lo intentaron también con las pinzas de ropa y volvieron a la madera. En los supermercados italianos se encuentran más fácil las de madera y ¿sabéis por qué?. Porque en la escuela infantil los de plástico no se pueden pegar y como usan más pinzas de ropa en la infantil que en la casa, el mercado corresponde.

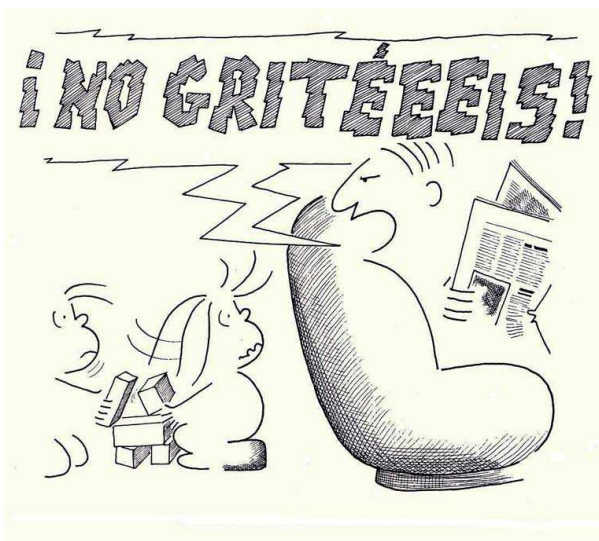




Si se parecen un poco.



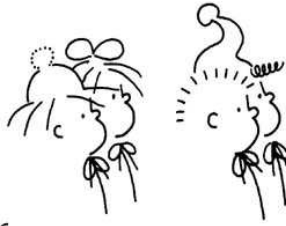
Es de lo que explicaba antes de los distintos niveles escolares, cada uno preocupado de lo que está encima y enfadado de lo que está abajo.



NIÑOS, ¡HOY SAL-
DREMOS! VISITAREMOS
EL BARRIO



VAMOS... EN FILA DE A DOS



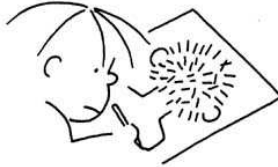
DAOS LA MANITA... NO OS DISTRAIGAIS...



... NO BAJÉIS DE LA ACERA



AHORA VOLVEREMOS A CLASE Y CADA
UNO DIBUJARÁ LO QUE RECUERDE...



QUERIDOS NIÑOS: HOY
OS OFRECEREMOS CON
ESPLÉNDIDAS IMÁGENES
EL FASCINANTE MUNDO
DE UNA CHARCA

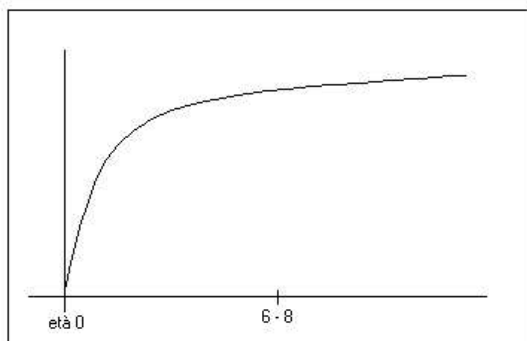
¡SIEMPRE DELANTE
DE LA TELEVISIÓN!
¡APAGA Y HAZ
LOS DEBERES!



FRATO 88



Bueno, éste es el tema. Es que los niños no es verdad que son todo lo que hemos dicho hasta ahora. Porque la curva que presenté está equivocada. Sigmund Freud cuando le pidieron que dijera cuál era el año más importante de su vida contestó sin ninguna duda: el primero. Una curva que corresponde más o menos, como puede ser un dibujo tan inadecuado para explicar cosas tan profundas e importantes, pero una curva que puede corresponder a la realidad así como la ciencia la describe es ésta. Es ésta a pesar de que empieza antes, no empieza en el punto 0.



Claro que si es verdad esta curva, todo lo que hemos dicho cambia profundamente y totalmente. Porque la explotación no ocurre en los 6-8 años

sino en el nacimiento. El niño nace competente desde el principio, capaz y competente desde el principio. Cambia todo. No es que lo importante va a venir, lo importante ya ocurrió. El papel de la educación es perder y permitir a lo importante que ha ocurrido desarrollarse.

¿Pero es posible creérselo que este niño animalito, tan simpático, sea así?. Bueno, lo dice Freud, lo dice Piaget, lo dice Bruner, lo dice Vygotsky. El tema es que yo no creo que podemos creerlo simplemente por fé o en confianza de las persona importantes que la dicen. Tenemos que comprobarlo, tenemos que averiguarlo. Bueno, yo voy a pasar un rato con vosotros quedándome en esto.

A mi me gusta mucho, es una temporada de la vida que creo es muy fascinante. Donde no es fácil investigar porque no podemos hacer cuestionarios con niños de 2 meses o 3 meses. Hay que notar cosas. Yo voy a hacer 2 o 3 sondeos (vamos a ver como estamos de tiempo). Empezando por uno muy temprano, el niño nace y empieza a llorar. Ya sabemos que llora porque esto debe ser, así está escrito en su código genético que le dice que cuando tiene hambre, llore.

El niño llora y si es un niño afortunado como casi todos los niños (por suerte), a su petición, a su llamada, responde lo mejor que puede imaginar: el pecho de su mamá. Por lo cual, el niño sigue pidiendo y sigue recibiendo esta respuesta buena. Hasta que entre niños y madres se pacta un horario. Dentro de pocos días las madres aprenden que el niño va a llorar ahora, después de 4 horas, etc.

Una vez los pediatras pensaban que era su papel dar el horario a las madres. ¿Y esto por qué era grave?. Y si lo hacen ahora es muy grave. Es muy grave porque nos llevan a la primera curva. Nos dicen con este horario que su hijo es tontito y que se duerme olvidándose de comer, por lo cual hay que despertarlo (yo lo pasé con mis hijos) todas las noches para darle de comer. Debajo de esto está la

idea de que el niño es tonto y que no es capaz de cuidarse solo.

Al contrario, la propuesta que hoy se hace es que la mamá espera la pregunta, espera que el niño pida. De esta manera el niño se da cuenta que lanza un mensaje y que recibe una respuesta. Y dentro de pocos días llegan a un pacto, a un acuerdo que es el ritmo de la comida. Esto nos lleva a un momento, exactamente al momento en donde yo puse este puntito que es distinto por cada uno de los niños. Por eso lo he puesto tranquilo, porque no se puede decir en dónde está, pero es al empezar esta historia.

¿Cuál es el milagro que se produce?. Es que un día la mamá se da cuenta de que la hora ha pasado: “el niño no llora”. Vuelve a la idea de la línea azul, tontito se ha olvidado de llamarme, se ha dormido. Abre la puerta del cuarto donde el niño debería dormir y el niño no duerme, la mira. ¿Qué está haciendo este niño?. La está esperando, esto es el milagro. Un niño de pocas semanas de vida puede y sabe esperar. Es difícil de analizar todo lo que necesita un niño, una persona para conseguir esta actitud rara de esperar. Esto significa de que puede permitirse no llorar, de no llamar y tiene confianza en el hecho de que su madre va a venir igual. ¡Cuánta tranquilidad debe de haber desarrollado este niño!. Lo que a mí me llama mucho la atención en hechos así es que podemos decir que el niño ha entrado en el tiempo. Después llegarán los verbos con sus tiempos, la conjugación. Después llegará la historia con los romanos, los griegos, los indios, etc. Después llegarán los seguros y la jubilación, llegará todo lo que pertenece al tiempo. Pero todo esto será posible porque un día este niño esperó a su mamá tranquilo sin llorar. El niño en esta temporada hace un trabajo enorme, hace los cimientos. Los cimientos son raros, nosotros sabemos que un palacio tan importante como en donde estamos debe tener cimientos importantes. Y para poner los cimientos necesitamos tiempo, dinero y competencia igual que para construir lo

que se ve. Lamentablemente los cimientos no se ven, por lo cual la gente no pasa por la calle diciendo: “quizás qué bonitos cimientos tenga este palacio”. Todo se refiere a lo que se ve, igual el niño. Él hace un enorme trabajo en esta parte a escondidas y él tampoco lo sabe porque no tiene la capacidad de notar lo que está ocurriendo, no tiene un diario, no toma notas. Lamentablemente, tampoco los adultos se dan cuenta.

Un compañero de Buenos Aires, que me acompañó en estos días y asistió a una conferencia parecida a ésta que yo di a *Santillana* sobre educación infantil, me decía algo muy gracioso: “me habría gustado mucho leer tus libros antes de tener a mis hijos”. Y yo le contesté: “a mí también me habría gustado”. Porque yo también cuando he tenido niños pequeños no sabía estas cosas.

Vamos a ver algo más adelante. Adelante, como si fuera el primer año de vida. En un momento el niño empieza a hablar y éste es otro momento raro, mágico. ¿Por qué un niño habla?. Es una pregunta que no es tan banal. Yo creo que el niño habla por dos elementos básicos. El primero, porque pudo averiguar, confirmar y probar que “vale la pena pedir”. Por esto digo que es muy importante no adelantar las preguntas de los niños. Éste es un tema educativo muy importante, muy gordo y que se hace más gordo con el bienestar social y económico. La actitud normal de los padres en nuestra sociedad que se está haciendo rica es de no permitir a los niños tener deseos, es anticiparlos. “Como yo de pequeño no he podido tener ..., entonces voy a dar todo lo que quieren o mejor lo que desean o mejor aún antes que lo desean”. Esto parece que sea el papel de un buen padre. Y nosotros estamos sacando al niño una de las experiencias fundamentales de su desarrollo que es su relación decisión – respuesta. El niño llora, llega el pecho de su mamá que es la respuesta buena. El niño va construyendo en su profundo la idea de

que esto no sólo está escrito en su código genético, sino por un porcentaje pequeño que va creciendo es también algo que “vale la pena”. Este “vale la pena” que crece construye los cimientos del lenguaje, es una parte.

La otra parte, es que el niño está rodeado de palabras. Este mundo de palabras es un mundo afectivo de palabras, su mamá habla con él. Le cuenta cosas: “ahora va a venir papá, le vamos a preparar la comida, ¿qué dices?; le preparamos una pasta o un bife”. El niño la mira. La gente que la ve le toma el pelo: “está loca”. Como van a estar locas todas las madres, hablan con sus hijos como si fuera posible que ellos pudieran entender lo que dicen. Y tienen razón las madres, porque el niño efectivamente escucha. No importa si entiende cada una de las palabras, entiende algo mucho más profundo, que su mamá está hablando con él. Y se da cuenta que a través de esa palabra pasa el amor de su mamá. Por esto un día retoma una de estas palabras que lo rodean e intenta decirla. Y en este momento los adultos hacen una cosa fundamental, lo acogen, lo festejan; ha pronunciado la primera palabra. Se le dice a los abuelos, se llama a los hermanos, es una fiesta de la familia; el niño habló. ¿Y cómo habló?. Mal, como pudo. ¡Pero qué fiesta, qué satisfacción!

Pensemos en la escuela. Los niños van a la escuela. El primer día los niños escriben algo, no saben qué. Lo importante es que lo repitan así como lo ven en el pizarrón; correcto. Esto significa escribir a nadie porque estas palabras no tienen destinatario. No importa qué, pero que este correcto; exactamente el contrario. El niño que diga lo que quiera a nosotros, no importa cómo. Sería como si un niño que intenta decir la primera palabrota, la primera *blablabla*; se lleva un bofetón para que sólo diga lo correcto. Tendríamos un niño mudo. No se va a atrever más a hablar.

Por suerte esto las madres a pesar de no haber estudiado pedagogía no lo hacen, pero a veces los maestros sí.

Esto me lleva al tercer ejemplo, un ejemplo de lengua (después presentaré uno de gráfica y uno de ciencia). Estos tres ejemplos tienen una particularidad que es que son errores y me gusta ofrecer errores. Yo soy partidario de los errores, me encantan. Considero que son una de las producciones más ricas. No deberían de tener el miedo de los errores así como lo tienen normalmente los niños. Porque los errores son ricos. Cuando un niño hace bien, simplemente significa que aprendió. Y cuando aprenden todos, todos lo hacen igual y está bien. Pero claro, no podemos entender muchas cosas, sólo que aprendieron. Pero cuando un niño se equivoca, se equivoca solo. Es decir que el error es un invento de un niño, es un invento personal por lo cual es una ventana que se abre y si nosotros tenemos suficiente curiosidad, atención y paciencia podemos descubrir cosas raras.

Yo tengo tres ejemplos para sugerir una pasión: de mirar con otros ojos los errores como preciosos síntomas para entender o para mirar adentro de nuestros alumnos o de nuestros hijos o de nuestros pequeños ciudadanos.

Mi hijo mayor tenía menos de 4 años y yo le oía decir: “he descubierto”. Esto me hacía muy orgulloso como padre de tener un hijo tan pequeño que decía correctamente un verbo irregular.

Pasa el tiempo y lo oigo decir: “he descubierto”. “Mi hijo va para atrás”, me dije. En lugar de crecer, empezó a equivocarse constantemente, lo hacía científicamente.

Por una deformación profesional me puse a pensar qué podía haber pasado y no fue difícil entenderlo. Pero esto me creó una sorpresa enorme porque me di cuenta que la primera forma verbal (descubierto) era imitativa. Oyendo de nosotros decirlo, así lo repetía. Pero a la segunda no lo podés hacer así imitativa porque nosotros no lo decimos. Normalmente los adultos no usan esta expresión, por lo cual he

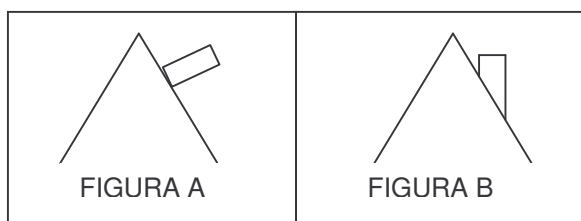
tenido que reconocer (con gran sorpresa) que lo había construido solo. El tema más sorprendente era que para construir el verbo él solo tenía que saber muchas cosas que yo no sospechaba que un niño de 4 años podía conocer. Debía saber que los verbos son modos variables del discurso (lo estoy traduciendo en adulto porque no sé cómo lo dicen los niños entre si mismos), que los verbos son de tres tipos que terminan en ar, er, ir y que el participio pasado será ado, ido. Y descubrir, que es de la tercera, hace perfectamente *descubrido*.

Por suerte mi hijo no sabía que este verbo era irregular sino yo no hubiera podido hacer esta observación de tanta importancia por la relación de padre - hijos, como para mi actividad profesional.

Es impresionante pensar que un niño de 4 años sabe todas estas cosas y que a los 6 años cuando entra a la escuela a veces le pidan hacer una página de palabras iguales.

Mi hijo (éste mismo a los 6 años) el primer día de escuela vuelve a casa orgulloso con su cuaderno y me dice: "¿papá, qué escribí?". Había una palabra repetida 11 veces en las rayas de un cuaderno. La palabra era reloj o reloggio en italiano. Y el niño no sabía o no se acordaba probablemente de la palabra, pero era claro que la palabra no era para nadie. No importaba, podría haber sido cualquier otra, pero era correcta. Lo importante era repetirla correctamente. Ya tenía dos años que sabía los verbos. ¡Qué humillación!

La segunda es un ejemplo de un dibujo. Es el ejemplo de la chimenea. Muchas veces mirando los dibujos de los niños vemos que hacen chimeneas de esta manera (figura A).



Y a mí no me interesaba mirar si era equivocada o justa (no siendo un profesor), pero me interesaba saber por qué. Para ello coleccioné dibujos de varios niños de 3, 4 y 5 años. Esto también varía mucho dependiendo de la propuesta que reciben en la escuela, si empiezan temprano o empiezan con mucho más antelación estos procesos y esto se puede mover mucho en los años dependiendo de la ocasión, de la experiencia. Entonces, coleccioné muchas de estas chimeneas y me di cuenta de que no eran casuales. Si eran casuales, podían estar en cualquier relación con el llano del techo. Pero noté que no era así, son perpendiculares. Yo lo medí con el instrumento que mide los ángulos y con la aproximación que puede ser de un dibujo a mano libre de un niño, era más o menos ortogonal al llano. Y esto de nuevo me sorprendió: ¿es posible que niños de más o menos 3 años tengan la idea de ortogonalidad o de perpendicularidad?. Y empecé a pensar cómo era posible. Llegué a esta conclusión que os ofrezco y que vosotros podéis discutirla entre vosotros y confrontarla con los dibujos de vuestros alumnos.

Aquí entra un tema importante que es el tema del dibujo cognitivo y del dibujo perceptivo. Sabemos que los niños comienzan dibujando lo que saben, no lo que ven. Por lo cual es ridículo la actitud de corregir los dibujos de los niños en base a lo que se ve. Porque el niño hace otra cosa, está dibujando lo que sabe. Se debería ir a buscar dentro de la cabeza de este niño qué es lo que sabe. Este es el proceso que yo imaginaba: imaginaba que los niños tienen fichas dentro de su cerebro y un fichero que va buscando cuando va a dibujar o a hacer otra cosa. Cuando sale la ficha chimenea, yo me imagino que está escrito: "la chimenea está recta y recta significa ortogonal al llano". Y como los niños lamentablemente dibujan antes el techo y después la chimenea, la chimenea resulta ortogonal al llano próximo. Aquí efectivamente los niños han hecho un error importante. Es decir, en

la ficha no escribieron que “está recto respecto al llano teórico del horizonte”(figura B). Bueno, pero tienen 3 años. Y es por esto que lo hacen así y no recto como nosotros lo entendemos y como se ve; porque esta chimenea está perpendicular a un llano teórico que es el horizonte.

Se podría seguir viendo como se desarrolla pero el tiempo corre y me gustaría decir otras cosas más.

El último ejemplo es un ejemplo científico. Se realizó una investigación sobre la relación entre el conocimiento de los niños sobre conceptos como viviente y no viviente. Por lo cual hemos preparado un juego de cartas donde se reproducían animales, plantas, hombres y objetos inanimados. Los niños debían dividirlos en dos grupos, uno de vivientes y otro de no vivientes.

En las distintas edades, empezando desde los 6 años en adelante, encontramos muchos errores. Algunos absolutamente previsibles. Por ejemplo, los niños consideraban la radio viviente porque habla o el helicóptero viviente porque vuela. Pero esto hace parte de la literatura y se conoce. Pero había un grupo pequeño y el interés era que otros investigadores ingleses habían encontrado lo mismo. Era un pequeño grupo que había puesto la silla y la piedra en un grupo y todo lo demás en el otro (helicóptero, planta, hombre, etc). Ellos decían que la piedra y la silla, son vivientes y los demás no. Claro que con una respuesta de este tipo es probable que en una escuela reciban la repetición del niño y le digan: “ tú no puedes seguir con nosotros”.

En nuestro caso, como investigadores, es una gran curiosidad. Y pedimos a los niños que expliquen: ¿por qué esos son vivientes?. Y nos explican que son vivientes porque no pueden morir. Equivocaciones, errores; estos niños tenían una teoría científica que se refiere a algo que un niño de esta edad puede conocer respecto a otra, pero que es difícil que puedan desarrollar. Es difícil que un niño tan pequeño

pueda desarrollar ideas de vivientes y no vivientes. Porque no viviente para nosotros es un tema totalmente accesible, no viviente es lo que no tiene vida. Por lo cual, la piedra es no viviente porque no puede vivir, no puede respirar, no puede reproducirse, todo lo que la biología nos enseñó. Pero es un concepto negativo. Y los conceptos negativos en el desarrollo de la inteligencia llegan después porque para entenderlos tenemos que profundizar el positivo y negarlo, por lo cual es una operación muy complicada. Mientras que los niños tienen experiencias de la muerte de los parientes, de los animalitos, etc.; por lo cual los niños consideran espontáneamente que el contrario de vivo es muerto y no no vivo.

Nosotros sabemos que son dos conceptos distintos. Con lo cual una piedra teniendo la condición de no poder morir, con una lógica casi de filósofos pre-socráticos, los niños dicen que si no puede morir será viva por excelencia.

No digo que nosotros tenemos que decir que esto es correcto, pero es una maravilla. Y que los niños sigan inventando maravillas.

Claro que después el grupo va a enfrentar dos juicios totalmente distintos. Los niños se dan cuenta que la chimenea que dibujan es distinta de la chimenea que se ve y empieza un conflicto entre dibujo cognitivo y dibujo perceptivo.

La teoría de las piedras vivas se enfrenta con la de los demás niños mayoritaria de que la piedra no está viva, entonces hay que discutir.

Así crece la ciencia en los adultos, claro que con otros medios y con otros objetivos. Claro que una escuela con un niño que está haciendo un recorrido de este tipo será una escuela totalmente distinta. No podemos más pensar en una escuela donde los niños pegan arroz coloreado o pinchan láminas de papel coloreado blanco por un lado y colores vivos por otro para pegarlos en una base para que al final salga un efecto bonito que los niños regalan a los padres tan contentos.

Yo fui padre, no fui maestro de niños pequeños. Pero fui padre de tres hijos que llevaban a casa estos regalos sin saber que hacer con estos regalos (que claro a mí no me gustaban nada pero que para los niños era todo un orgullo), por lo cual hay un gran problema de gestión de los regalos que llegan de la escuela infantil.

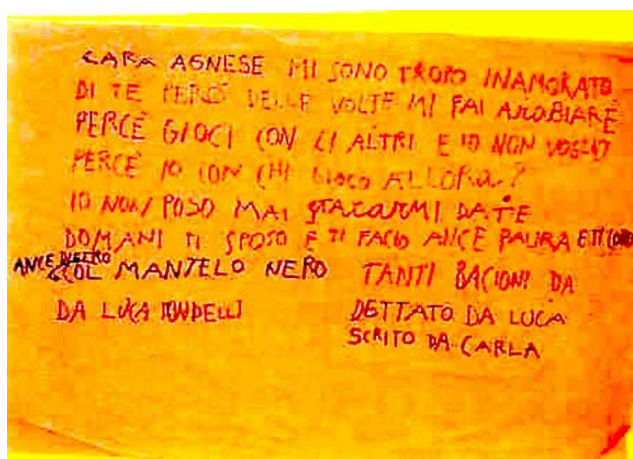
Doy sólo dos o tres elementos y después voy a terminar con algunas reflexiones generales. Esta carta que nuestro está escrita muy mal y en italiano, por lo cual voy a traducirla.

Lo que es interesante de esta carta es que nace en una experiencia que vosotros a lo mejor conocéis de nombre "Experiencia de Reggio Emilia". Es una carta de amor. En esta experiencia los niños tenían la posibilidad de intercambiar entre ellos cartas de amor y tenían buzones donde ponerla y cada uno tenía el suyo, de manera de poder recoger la carta y contestarla si quería.

En este caso es Luca que escribe a Agnese, pero Luca no sabe escribir por lo cual abajo dice: "dictado por Luca y escrito de Carla". Carla se ve que es una niña que tenía más capacidades. Está relleno de errores que yo ahora no puedo traducir. Pero más o menos dice:

Querida Agnese: yo me soy demasiado enamorado de ti pero algunas veces me haces enojar porque tu vas jugando con otros y yo no lo quiero porque yo con quién juego?.

Yo no puedo nunca separarme de ti. Mañana me caso contigo pero aún te pongo miedo porque te corro detrás con el mantel negro. Muchos besos de Luca Dondelli.



Agnese contesta a la carta. Agnese escribe como puede y dice:

Querido Luca: no puedo casarme contigo en el día que tú dices porque soy demasiado pequeña y después no me casaré nunca porque no me gusta. Yo juego contigo pero tú no tienes que darme todos estos besos que son muchísimos yo quiero mucho menos. Un día te invitaré a mi casa. Contéstame de nuevo con otro mensaje y yo te voy a responder. Chau Agnese.



Lo que me fascina de esta experiencia de intercambio de cartas es que se parece mucho a la experiencia del niño pequeño que empieza a hablar y no se parece nada con la página de relojes de mi hijo. Porque en este caso en los niños hay una emoción adentro. Ésta niña después de todo el tema del casamiento, de los besos que es muy interesante que describe (ya desde pequeños los niños expresan estas diversidades) termina diciendo “escribeme de nuevo”, “sígueme escribiéndome que yo te contestaré”. Estos niños han entrado en la correspondencia, en una experiencia de escritura, en donde la escritura tiene un sentido y vehicula emociones.

Esto debería de mirarse mucho más ampliamente pero es un muy complejo mapa de Reggio Emilia.



Es dibujado por niños de 3-5 años, por lo cual es una experiencia de dibujo muy compleja, muy rica, tiene un tamaño muy grande. Los niños trabajaron varios alrededor de una mesa porque como se ve hay muchos puntos de vista.

Y termino (después voy a hacer algunas conclusiones) con esto que a mí me da una ternura enorme y demuestra la creatividad educativa de estos maestros y especialmente del maestro de los maestros que fue Loris Malaguzzi, el director de las escuelas de Reggio Emilia que yo he tenido la suerte de tener como gran amigo. Y en este caso se retoma una vieja costumbre de la escuela que yo tantas veces critiqué y hace poco en esta tarde: la del agujero que va pinchando el papel para cortarlo y para ponerlo y hacer cuadros. Y no importa qué sale; los niños pueden ser malos cuánto quieren porque el cuadro siempre sale bien. A mí me parecen horriblos pero salen siempre iguales y son frutas, etc. En este caso las maestras piden a los padres de preparar una cajita de madera, una por cada uno de los alumnos. Dentro de la cajita de madera se pone una linterna encendida y se tapa con un papel de dibujo negro y se apaga la luz y todo está a oscuras. Cada niño tiene una aguja en la mano y con ésta va librando luz, puntos de luz. Lo que presenta esta hoja es lo que sale de esta cajita donde los niños han dibujado con la luz. Aquí también lo que quiero subrayar es el poner a los niños en una actitud emocional. Imaginamos la emoción de ver que de la caja sale un rayo de luz y con estos rayos podemos dibujar.



Termino poniendo algunos temas básicos sobre la mesa.

Nosotros tenemos en la infancia grandes valores. Valores profundos y que tenemos que ayudar a la gente a considerar como tales.

Primero, amamantar a los niños. Esta experiencia primaria del niño en los brazos de su madre que puede chupar de su pecho es mucho más que alimento, mucho más que comer; es una relación profunda inicial, por eso es básica. Investigaciones científicas que ya no tienen dudas, nos dicen que un niño que ha podido amamantarse del pecho de su mamá bien y por bastante tiempo será un adulto mejor. Por lo cual desde hace mucho tiempo estamos diciendo que los países tienen que invertir en la educación de todas las mujeres y de todos los ciudadanos para favorecer este momento mágico de la relación madre hijo porque es algo que vale la pena de todos los puntos de vista, moral, emocional y económico. No sólo es una comida que cuesta menos de todas las demás, sino que corresponde mejor a las necesidades del niño que va a crecer. Y claro que es mucho más importante pensando que el niño está creciendo en esta segunda curva, darle lo mejor en este momento significa acompañar adecuadamente este esfuerzo.

Y el tema de la leche se junta con el tema de la piel, del contacto físico con los niños. Tenemos que recomendarlo especialmente en condiciones de nivel social muy bajo donde es posible que por condiciones particulares haya una costumbre de dejar bastante solo al niño o en condiciones institucionales como los hogares, como los hospitales donde no hay una persona para cada niño. Me acuerdo que con gran tristeza yo visité un hospital para niños que funcionaba como un hogar en Palermo, en el sur de Italia y un niño estaba chupando su biberón solito. Lo habían puesto en una almohada y estaba justo en su boca. Era muy divertido verlo, pero el pobre no podía gozar del contacto.

Esto es muy importante, yo creo también en la formación de las parejas porque a veces ocurre que algunas mujeres no pueden amamantar a sus hijos y comparten esta experiencia a través de la leche artificial o de vaca con el hombre. Yo creo que es muy importante que ofrezcamos el contacto con la piel, es una actitud, hay que pensarlo porque a veces no sale espontáneo.

Y la leche, la piel, la voz y el hablar con los niños. Por suerte las madres lo hacen y que sigan haciéndolo es importante para que los niños crezcan dentro de este mundo de palabras. Claro que esto es muy preocupante cuando hay relaciones institucionales, porque es muy difícil que los niños tengan a alguien que hable con ellos; tenemos que superar estas condiciones. En Italia ya se han cerrado los hogares. Estamos intentando de solucionar el tema con casas familias, que son instituciones mucho más pequeñas con la presencia de uno o dos adultos (posiblemente hombre y mujer), con 4, 5 o 6 chicos de varias edades de manera de reconstruir un ámbito parecido a lo familiar. Pero siempre hay atrás el peligro de institucionalizarlo, por lo cual lo mejor sería la adopción y que estos niños cuanto antes puedan entrar en una familia y que sea la familia verdadera porque lo quiere.

Y dentro de este tema de la voz, yo creo que vale la pena recomendar el tema de la lectura a los niños. Es una propuesta muy sencilla, claro que no es fácil proponerla a las familias. Muchas veces las familias son analfabetas efectivamente o funcionalmente como decimos; es decir que aprendieron a leer pero lo perdieron, no tienen costumbre. Claro que una persona a pesar de saber o no saber leer si no tiene costumbre de lectura va a hacer desastres, es decir lee mal, por lo cual cuando se escucha leer se dice que no vale la pena. La lectura hecha a los niños es una experiencia que debe ser hecha bien, con competencia. Por lo

que tenemos que asumirlo como experiencia escolar empezando por la guardería inicial, primaria y secundaria. Debería de existir siempre un rincón en el cual los adultos leen y los niños escuchan porque sino como pueden tener las ganas de leer los niños que no tienen ni un libro en su casa, ni miraron nunca a sus padres leer por sí mismos o para ellos niños. ¿Cómo puede la escuela ser creíble cuando dice que esto es lo más importante del mundo si las personas más importantes del mundo que para ellos son sus padres nunca la practican?. Hay una contradicción.

Al contrario la propuesta es muy simple, cada día dedicar un tiempo a la lectura. Y yo digo no sólo la lectura de cuentos, que empezamos y terminamos en el mismo día, sino de un libro que sigue por días y días como un culebrón. Y hacerla con un tiempo marcado, como un cuarto de hora marcando con el despertador por ejemplo.

“No por favor no pares. Sigue queremos saber”.

“No tenemos que parar. Mañana seguimos”.

Aprender a leer significa también ponerse en este problema de no ver la hora de que llegue el mañana. Como nos ocurre a nosotros cuando nos vemos obligados a cerrar el libro que estamos leyendo y no vemos la hora de buscar otro momento libre para volver a leer ese libro porque queremos saber como sigue.

La leche, la piel, la voz, la lectura y el cuento también, no digo que no. Cuento no sólo de historias o de cuentos sino también de nuestras experiencias para los niños son impresionantes.

Y después los materiales, ofrecer a los niños experiencias distintas con distintos materiales (posiblemente verdaderos). Yo tengo hace una vida una pelea contra la plastilina y a favor del barro. Porque el barro es bello, es placentero, es un placer tocarlo, es dúctil. Al contrario, la plastilina tapa los

poros de la piel, se ensucia. Una plastilina blanca se hace gris en dos días y no se tira porque cuesta mucho.

El barro no cuesta nada y el barro está puesto en la historia del hombre desde miles de años. Y no entiendo esto de que no entre a la escuela. Dicen: “porque ensucia”. ¿Pero no hacen las máscaras de belleza con el barro?. ¿Cómo ensucia?.

Y claro detrás de todo esto que he dicho está la experiencia básica que justifica la segunda curva que es el juego. El niño se hace grande y sube rápidamente la curva jugando. Y esto ocurre fuera de la escuela, ocurre antes de la escuela. No hay métodos, no hay libros de texto, no hay maestros en esta etapa de la vida. Jugando el niño pone los cimientos y por eso el tema sale de la casa y entra en la ciudad.

La ciudad debe volver a ser un ambiente en donde los niños puedan jugar, un ambiente acogedor. La ciudad necesita de los niños.

En nuestras ciudades han desaparecido los niños que se mueven solos; sólo están los niños desgraciados de la calle que se mueven solos. Los nuestros están en casa y esto es una lástima para las ciudades. Porque sin niños nosotros somos malos. Somos malos como conductores, somos malos como personas que están perdiendo la costumbre histórica de hacernos cargo del bienestar de los que vienen después de nosotros. Estamos viviendo como si la ciudad fuera sólo nuestra y por eso hemos atrapado a los niños en casa, en los jardines, en la guardería, en la ludoteca o en la biblioteca. O sea, haciendo muchas cosas para ellos y pareciendo ser muy desarrollados, pero sacándolos de la ciudad. Lo mismo estamos haciendo con los ancianos, con los minusválidos que también han desaparecido de la ciudad.

La ciudad necesita de los niños en los espacios públicos y los niños necesitan espacios públicos para jugar, no se puede jugar acompañados por los padres. La frase “acompañó a mi hijo a jugar” es un oxímoron, es una

paradoja, es una contradicción en términos. A jugar se va. Podemos dejar a los niños que vayan a jugar, no acompañarlos y especialmente si acompañarlos significa vigilarlos, como normalmente significa.

Yo creo que éste es un poco el tema que quería profundizar con vosotros y pensando que muchos modelos que nos llegan de los países ricos son modelos peligrosos. Algunos ya los hemos tocado como el de adelantar los deseos de los hijos, es malo. Es importante que los niños se den cuenta de que hay una pregunta y que hay una respuesta. Que hay muchos deseos y cuando algunos se pueden cumplir, ahí sí que hay felicidad. Si el cumplimiento precede a los deseos nos jugamos la felicidad que es terrible. No es justo llenar los vacíos con objetos, con cosas, con consumo. Cada vez más en nuestras sociedades desarrolladas y ricas vamos comprando pensando que de esta manera podemos compensar lo que no podemos hacer afectivamente, es un trampa.

Frato ha hecho un viñeta que a mí me gusta mucho que trata de un padre que va a una tienda de juguetes y dice “deme el más caro por favor, porque no estoy casi nunca con mi hijo”.

La otra equivocación que nos llega de los países desarrollados es que un niño

quieto es sano y esto no llega sólo de los países desarrollados, es típicamente un problema escolar. Los maestros quieren niños quietos porque tienen tantos y quietos es mejor. Un niño quieto es un niño problemático. Un niño sano, un niño normal es un niño inquieto. Por eso todo este abuso de fármacos y psicofármacos que se hace desde Estados Unidos y en todo el mundo para aquietar a los niños es una cosa delincencial.

Y lo otro es que el niño gordo es sano. Esto tiene un origen bastante comprensible. Mi generación llega de la guerra. Mi padre estaba siempre sumamente preocupado porque era muy delgado, porque el peligro de esa época era la tuberculosis y un síntoma típico de la tuberculosis era la delgadez. Por eso tenemos abuelos que piensan que si una persona es gorda es un buen signo.

Y ahora estamos luchando con el tema de la obesidad infantil. Esto es para decir que tenemos que conservar lo más posible nuestra cultura y mirar la relación con los niños como relación y no como regalos, porque los niños necesitan de nosotros más que otra cosa.

Aquí me paro, gracias.

Diálogo con el conferencista

A- Mi nombre es Marisol, soy psicóloga y vengo del Club C.O.E.T.C. Mi pregunta (tal vez nos vayamos un poco del tema) era sobre la integración de niños especiales en los Jardines comunes.

Pedag. Francesco Tonucci:

Bueno, ésta es una experiencia que nosotros estamos llevando adelante en Italia desde hace ya mucho tiempo. Afortunadamente esto es un sector que en Italia donde prácticamente la ley que preve los derechos de los niños con problemas a entrar en la escuela normal es del '78 creo. Esto no significa que teniendo una ley que obliga a las escuelas a aceptar a niños con problemas se haya solucionado el tema. Esto ha creado una base de experiencias muy amplia. Hoy esto se considera como una experiencia normal, se han cerrado los institutos especiales, no hay más institutos públicos para ciegos, para sordos, etc. El tema es que debajo de esta experiencia hay varios aspectos, pero voy a citar dos: uno el tema de la igualdad y diversidad y otro el tema del diagnóstico.

El tema de la diversidad es que nosotros venimos de una escuela, de una cultura de la escuela que es la primera curva. Tiene una característica esta primera curva, que como baja casi a 0 podemos asumir que todos los niños son iguales, porque son iguales a 0. Esta era la hipótesis por la cual se fundaba una escuela tradicional o transmisiva o como quieran llamarla. A los 6 años los niños eran iguales en el sentido de que nadie sabía nada. Era un vaso vacío. Los niños venían a la escuela para aprender de los que sabían que eran los maestros. Y el maestro era uno que sabía, que va a la escuela para enseñar a los que no saben. Por esta razón había una preocupación extrema de defender el sentido de la igualdad.

Cuando yo era pequeño e iba a primaria los niños y las niñas estaban separados para no tener duda de que somos iguales. Y los niños con problemas no estaban, estaban en una escuela especial pero no juntos sino los ciegos con los ciegos, los sordos con los sordos. Siempre buscando criterios de igualdad y la hipótesis era (la viñeta de la evaluación, es un ejemplo) que si todos son iguales a 0 y si yo como maestro doy a todos igual, deberían llenarse todos en la misma medida. Por lo cual la evaluación era medir de cuánto se ha llenado.

Pasó mucho tiempo, niños y niñas se han quedado juntos a pesar de que hay momentos, pensamos a los 12 –13 años en que las niñas parecen las madres de sus compañeros de la misma edad, pero están igualmente en la misma clase. Los tontos y los listos están juntos. Y llegó el momento en el que los minusválidos, los afectos de handicap físico o psíquico entraron en la escuela.

Este yo creo que es una asunción coherente del principio de la diversidad . Los niños son distintos todos, no sólo el que no oye.

Como decía Sacks: “un niño que no oye es exactamente igual a los demás, sólo que no oye”. Es muy interesante, parece una banalidad pero para nosotros casi siempre es un niño totalmente distinto porque no oye. Y claro que una escuela que recibe niños que tienen diversidades evidentes como las del handicap, como la de la discapacidad, es una escuela que asume el tema de la diversidad con fuerza.

El otro tema es desconfiar en el diagnóstico, ahora no tengo mucho tiempo para hablar del tema. He tenido experiencias impresionantes de niños que tenían problemas enormes, como por ejemplo con niños tetraplégicos.

La maestra de escuela primaria de una alumna tetraplégica descubre que sabe leer y cuando lo descubrió casi se desmaya. Me lo contaba con mucha emoción.

Yo creo que ningún diagnóstico podía preverlo y en una escuela hecha para ella nadie la habría puesto en una condición de aprendizaje tan alto.

Siendo huéspedes de un mundo rico, tenemos que dar a los niños un mundo rico en el cual puedan elegir.

B- Mi nombre es Mercedes, yo soy la coordinadora de un Jardín del interior de Paysandú. Soy Licenciada en Educación y trabajo en Formación Docente. Mi pregunta se refiere a lo que usted había planteado sobre que los docentes que trabajaban con los niños de 3-6 años sólo tenían 16 años y era muy poca la formación, hace aproximadamente unos 10 años atrás.

Actualmente, ¿cuál es la formación que tienen estos docentes?. ¿ Y en qué aspectos se ha hecho mayor énfasis en la formación de esos docentes y cuál ha sido el resultado en el proceso de enseñanza-aprendizaje para el nivel etario de 0 a 6?.

Pedag. Francesco Tonucci:

Es una de las preguntas de la cual no se contestar bien porque ya hace bastantes años que estoy trabajando en otro proyecto como decía quien me presentó. Pero esto es un tema de gran interés pedagógico porque nosotros vivimos una paradoja, un oxímoron; las maestras menos formadas eran las mejores.

Nosotros en Italia tenemos un nivel de excelencia que es lo de la infantil, excelencia a nivel mundial. Se considera que tenemos dentro de las mejores escuelas infantiles del mundo. Tenemos una escuela primaria aceptable y desde el ciclo medio la escuela derrumba. En la superior estamos a nivel de Tanzania (esto es en los rankings internacionales, las investigaciones internacionales lo dicen).

Esto crea un problema enorme porque nos crea una paradoja, porque cuanto más los maestros se forman, peores son. Esto se debería estudiar un poco, yo creo que lleva varias consideraciones. Una de estas consideraciones es como los formamos y otra es que probablemente la formación da algo pero saca también algo.

Lo que yo encuentro es que si nosotros vamos a hacer una convocatoria de profesores de escuela superior en Italia, son suficientes 10 sillas (no se aquí que ocurre). Pero sin embargo, en educación infantil tendríamos una sala enorme llena .

No están interesados, piensan que saben bastante o que tienen una formación suficiente los profesores de escuela superior.

Los maestros y los maestros de infantil, tienen la conciencia de no haber tenido una formación suficiente y tienen ganas de saber más. Esto es un gran mérito, una gran calidad que no se debería perder.

Yo no sé si en la formación actual universitaria pasa esto, porque ahora en Italia todos los niveles escolares tienen la licenciatura. No sé si vamos a perder algo. Yo soy partidario de una formación más amplia porque creo que a los 17 años un joven no puede hacerse cargo de 20 niños cuando ellos mismos están buscando soluciones fundamentales por su vida. Creo que es un tema muy importante que debemos analizar mucho.

Al contrario, se ha solucionado sin examinarlo, se ha aplicado pasivamente la formación que antes se daba a los profesores de matemática y de latín, ahora se da a los profesionales de la infancia. Hay sólo un ejemplo de contradicción profunda, nosotros estamos proponiendo desde hace mucho tiempo los métodos que se refieren a una renovación pedagógica que hablan del hecho de que la escuela debe ser cooperativa, debe sumar actitudes y sumar contribuciones. Debe ser una escuela grupal y no individual, cooperativa y no competitiva.

Si vamos a una universidad que forma maestros, estos son los contenidos más o menos, pero el método de con el cual se dan estos contenidos son los de la vieja escuela donde un profesor habla en la tarima, los alumnos escuchan y tienen que

repetir las cosas que ha dicho el profesor así como las ha dicho, sino se enfada y lo reprueba.

Por lo cual, es una escuela que sigue siendo transmisiva a pesar de que transmite conceptos nuevos. Lo que pasa es el método, yo creo que vale mucho más la inmersión que la transmisión. Por lo cual el tema es muy abierto.

C- Mi nombre es María Celia soy maestra de escuela pública y de un Jardín de Educación Inicial. Un poco como maestra de escuela pública más que nada me preocupa lo que los maestros hemos sentido. Muchas veces se han innovado formas de trabajo como la de incorporar niños con capacidades diferentes en los mismos grupos que teníamos. En educación inicial en nuestro país tenemos grupos de 30 chiquitos sin ningún apoyo al maestro de inicial y además incorporan niños con dificultades. Un poco mi pregunta es: ¿en el primer mundo los grupos de educación inicial cuántos niños tienen?. Porque nosotros también estamos concientes de la importancia de la atención a la diversidad pero muchas veces la realidad de nuestro país es bastante distinta a la del primer mundo.

Pedag. Francesco Tonucci:

Es una pregunta totalmente legítima. Pero tengo que contestar de manera que no será adecuada a las expectativas porque en el primer mundo hay muy pocos niños por lo cual la relación entre adulto y niño es mucho más baja que la de aquí. Normalmente una clase no supera de 25, es difícil que llegue a 30 alumnos y a su vez hay varios adultos que trabajan con estos niños.

En primaria por ejemplo, hoy el sistema de los módulos propone tres maestros por dos clases que se dividen en las áreas de lengua, ciencias y expresión. Si hay niños con problemas, el número baja y hay un docente de apoyo dependiendo de la gravedad del niño. Si es muy grave como la niña que decía que era tetrapléjica, puede ser una persona sólo para ella. Si es un niño sordo y si es posible que haya varios, hay una persona que sigue a tres.

El tema que es interesante es que los maestros italianos dicen que no pueden hacer escuela con estos números de niños. Por lo cual, este tema del número sigue siendo un problema cualquiera sea el número.

Yo me encontré con gente que tenía 40 o 50 niños por clase en Argentina y justamente protestan. Y vuestros colegas italianos protestan igual.

Tenemos modelos del otro lado (no quiero ponerlo para ofender a nadie) pero nuestro maestro Celestin Freinet (que por lo menos para mí ha sido un maestro), vivió entre las dos guerras. Salió de la primer guerra mundial herido y con tuberculosis y no quería jubilarse. Se quedó en la escuela y tenía 15 minutos de voz cada día, no podía más y tenía 40 o 50 chicos de 3 a 16 años. Y tuvo que inventar una escuela en donde no era el maestro que trabajaba sino los alumnos. Inventó una escuela en donde los mayores cuidaban a los menores, en donde el grupo trabajaba autónomamente, en donde el maestro giraba en los grupos y daba consejos. Era una sistema de armar el trabajo colectivamente y no de uno a muchos.

Don Milani exactamente retoma esto. Pero yo que soy afortunadamente muy amigo con Mario Lodi (no sé si se conoce aquí) que es también un maestro italiano que ha escrito "El país errado". Su clase igualmente era una clase de campo, una clase de bajo nivel social en una escuela muy fea, pero el clima era impresionante, una paz, una tranquilidad. Cada uno hacia cosas distintas, había grupos que trabajaban, unos imprimaban, otros dibujaban, otros preparaban un poesía, después todos se juntaban

porque la poesía había terminado y se escribía en la pizarra y todos podían proponer cambios. Es una manera de trabajar.

Lo que pienso es que creo que hay números incompatibles, lo cual es justo trabajar para que el número de los niños sea adecuado a la capacidad de un adulto; pero siempre es un tema relativo.

Galería de Fotos

Conferencia de Prensa

UNESCO Montevideo, Edificio MERCOSUR.



El Pedag. Francesco Tonucci y la Dra. María Paz Echeverriarza de UNESCO Montevideo/ Educación





Francesco Tonucci



El Mtro. Garibaldi (Director de Educación del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay) y la Mtra. Pilar Petingi (Responsable del Área 0-3 años del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay).

Conferencia “Los primeros años: los cimientos”.
Salón de los Presidentes, Edificio MERCOSUR



